

Encuentro

IGLESIA CATÓLICA DE SANTIAGO

IGLESIADESANTIAGO.CL / [f](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago) FACEBOOK.COM/IGLESIADESANTIAGO / [t](https://twitter.com/iglesiastgo) @IGLESIASTGO

Contigo Virgen del Carmen

En familia y desde el hogar, invitamos a toda la comunidad de creyentes a unirnos en oración este 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen. El Arzobispo de Santiago, Celestino Aós, celebrará la misa online desde el Santuario Nacional de Maipú, y juntos pediremos especialmente por los más afectados en esta pandemia.

**La Iglesia en la emergencia:
Diez iniciativas solidarias
de parroquias.**

Págs. 2 y 3

**Nuevas directrices para
la catequesis: La Iglesia en
los tiempos de hoy.**

Pág. 8

**Entrevista a Gastón
Soubllette: "Encontrarse con
uno mismo y con Dios".**

Pág. 11



Multiplicando la solidaridad:

10 iniciativas parroquiales de apoyo fraterno durante la pandemia

Desde el inicio de las medidas de distanciamiento social en marzo hasta las cuarentenas obligatorias en todo Santiago, las parroquias de la arquidiócesis se han ido sumando progresivamente con novedosas iniciativas de acompañamiento, solidaridad y cuidado fraterno para quienes más lo necesitan. A continuación, destacamos diez acciones y las voces de quienes son parte de esta labor.



Voluntarios parroquiales de Pietro Bonilli, Puente Alto, preparan onces comunitarias una vez por semana.

POR VANESSA YEGRES

1 CANASTAS DE ALIMENTOS PARA MÁS DE 60 FAMILIAS

En la parroquia Santa Catalina de Siena en Ñuñoa los voluntarios de la Pastoral Social han prestado ayuda fraterna a familias necesitadas de la comunidad, entregando canastas de alimentos. Su nuevo párroco, el padre **Patricio Jara**, quien inició su servicio en marzo, ha vivido la cuarentena a través de este servicio social. “Una vez al mes entregamos cajas de alimentos a 60 familias de nuestro sector y desde que empezó la cuarentena, han sido diez familias más”. El sacerdote explica que han logrado, con un grupo pequeño de voluntarios, mantener esta operación en marcha, gracias a las donaciones y las campañas solidarias que ha realizado el arzobispado. “Estamos siempre preparándonos para poder ayudar a quienes más lo necesitan”, dice.

Contacto:
Pastoral Social Santa Catalina de Siena
parroquiastacatalina@gmail.com

2 TICKETS PARA INSUMOS DE ASEO Y ALIMENTOS

“Por la situación actual que vivimos, pensamos en la iniciativa de tickets para insumos de aseo y alimentos, porque ayuda a los que necesitan y a los que distribuyen, en este caso los almacenes”, cuenta el padre **Cristián Borgoño**, párroco de Jesús Maestro, que es parte del decanato Florida Oriente, acerca de la iniciativa que entrega un valor de 35 mil pesos a familias de la zona que más lo necesitan y que apoya al mismo tiempo a los almacenes locales familiares. “Estamos empezando a implementar esta idea y proyectamos que el número de beneficiados rondará las cien personas. Pudimos ampliar la idea inicial gracias al Fondo Emmanuel al que postulamos para que el alcance sea mayor y la ayuda fraterna llegue más allá”, agrega.

Contacto:
P. Cristián Borgoño
jpjmaestro@hotmail.com

3 TEJEDORAS CON FE

Las ‘Tejedoras con Fe’ son un grupo de mujeres pertenecientes a la parroquia San Bruno de Ñuñoa, que decidieron ofrecer ayuda a los más

necesitados a través del tejido. La iniciativa empezó entregando gorros de lana y cuellos a un hogar de acogida de niños, quienes han visto mermar la ayuda por la situación actual. El proyecto inició con la finalidad de “ayudar a otros de una forma diferente”, ya que, para ese momento, la parroquia ya contaba con el comedor solidario. “Lo que estamos haciendo de tejer con fe, con sentido para quienes lo necesitan, ha sido un lindo llamado del Espíritu y me hace agradecerle enormemente a Dios”, comenta **Euridicia Aliste**, una de las voluntarias del proyecto. Los aportes son obtenidos a través de campañas como ‘Dona un ovillo’ y, actualmente, están tejiendo cuadros de lanas para donar frazadas a quienes lo necesitan.

Contacto:
Tejedoras con Fe
parroquiasanbruno@gmail.com

4 OLLAS COMUNES EN LA ZONA MAIPO

La hermana **Gabriela Reyes**, quien trabaja de la mano de la parroquia San Carlos Borromeo de Puente Alto en una de las ollas comunes de la Zona Maipo, cuenta que su experiencia como

voluntaria responde a la necesidad de conformar un equipo de “emergencia en contingencia sanitaria”, coordinando la ayuda fraterna que “lejos de decaer, se ha incrementado”. Comenta que en la zona están funcionando distintas ollas comunes, aproximadamente trece, en distintas parroquias como la parroquia San Esteban y San Gaspar Bertoni. “Las personas que atendemos no bajan de 50 por día, a veces hasta 80 o más. La ayuda es sin distinción, a quien lo solicita”.

En esta iniciativa, dice Reyes, las ayudas se entregan directamente en los domicilios en la medida de lo posible, contando con pequeños equipos de voluntarios que oscilan entre seis y diez personas por cada olla común.

Contacto:
Igor Arratia
proyectos@sopenacorporacion.cl

5 AMPLIFICANDO LAS VOCES SOLIDARIAS

A través de un video podcast titulado ‘Conversemos’, jóvenes voluntarios de la Pastoral Juvenil de la Parroquia San Gaspar Bertoni, entre ellos **Felipe Lara**, implementaron la iniciativa de un video podcast para la comunidad, por medio del cual encuen-



Onces comunitarias, donaciones para cilindros de gas y voluntarias que tejen con fe han sido algunas de las iniciativas solidarias durante la crisis.



GENTILEZA PARROQUIA JESÚS SERVIDOR



GENTILEZA PARROQUIA SAN BRUNO

tran una manera de “transparentar y visibilizar la labor que ha hecho la Iglesia con las personas y familias que más necesitan ayuda en estos momentos”.

Lara comenta que la recepción por parte de la audiencia ha sido buena, porque ha sido una manera distinta de unir a las comunidades parroquiales. Para prevenir, cada uno de los involucrados: el conductor y productores, trabaja haciendo el live-stream desde sus hogares para YouTube. “Hemos intentado más que nada ver el lado social, la contingencia, visibilizar de alguna manera cómo la Iglesia se ha hecho presente en esa época de pandemia, cómo se han tenido que renovar las ayudas fraternas por el contexto”.

Contacto:
Felipe Lara
+56 9 6354 7686

6 ALBERGUE SOLIDARIO EN PARROQUIA JESÚS CARPINTERO

Varios espacios eclesiales fueron puestos a disposición del gobierno por parte del Arzobispado de Santiago como lugares de acogida para personas en situación de calle, apenas inició la crisis sanitaria. A esto, la parroquia Jesús Carpintero de Renca se suma, recibiendo hasta 25 personas cada noche y, según explica el párroco **Raúl Bascuñán**, en conjunto con la municipalidad ofrecen

alojamiento, ducha, comida y desayuno a quienes lo necesiten, tomando las medidas preventivas necesarias para evitar posibles contagios.

Bascuñán cuenta que está “agradecido de Dios” por el vínculo que generan con las personas. “Hemos tratado que se sientan acogidos, queridos, acompañados y proveerles de abrigo en este tiempo y mostrarles a Dios también de alguna manera. Al ser la capilla que se abre, es la casa de Dios que se abre para acoger a los hermanos que sufren”, cuenta.

Contacto:
P. Raúl Bascuñán
+56 9 9424 7516

7 CAMPAÑA DE ENTREGA DE VALES PARA CILINDROS DE GAS, LO HERMIDA

Conocidos generalmente por el proyecto 12 Canastas, la Parroquia Jesús Servidor en Lo Hermida, ubicada en la comuna de Peñalolén, ha sumado una iniciativa de entrega de vales para que las personas de la comunidad parroquial que lo necesiten, puedan comprar cilindros de gas.

Carmen Moya, coordinadora de voluntarios de la parroquia desde hace tres años, vio nacer la idea a través del padre **Pablo Palma**, como “otra manera de prestar ayuda al prójimo”. Carmen cuenta que, ya que en su grupo familiar



GENTILEZA PARROQUIA PIETRO BONELLI

GENTILEZA PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA

Entre sus iniciativas, la Parroquia San Juan Evangelista prepara bolsas de colaciones para niños y niñas del Centro Calansaz.

están su hijo de 16 años y su madre de 76 años, “este tiempo ha sido un poco difícil”, sin embargo, dice que lo más importante para ellos es que “la ayuda llegue a todos lados”.

Hasta la fecha, el proyecto que empezó a mediados de mayo ha entregado 200 cilindros de gas a 182 familias de la zona, y buscan llegar a más.

Contacto:
P. Pablo Palma
+56 9 9451 0494

8 TRADICIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

“En la parroquia empezamos a preguntarnos qué más podíamos hacer y cómo ayudar”, cuenta **Lorena Enríquez**, una de las voluntarias en la parroquia Pietro Bonilli, de Puente Alto, donde la respuesta a esta disyuntiva fue iniciar onces comunitarias una vez por semana, para las familias necesitadas y personas en situación de calle de la zona. “Hemos podido llegar a varias familias y la idea es que nadie quede fuera, que siempre podamos tener una ración más”.

Son un grupo pequeño de voluntarios que se van turnando. Algunos trabajan desde sus casas haciendo el pan amasado, otros ayudan haciendo las compras de los alimentos para la once, que es posible gracias a donaciones de la comunidad. Lorena comenta que “como Iglesia y la Iglesia somos cada uno de nosotros-podemos aportar a no sentirnos solos, sino que sintamos la presencia del Señor en cada uno de nosotros, eso queremos lograr”.

Contacto:
Pastoral Social Parroquia Pietro Bonilli
+56 9 6397 5951
www.pedrobonilli.com

9 AYUDA A HERMANOS MIGRANTES

Desde Santiago Centro, la parroquia San Juan Evangelista ha mantenido sus acciones pastorales a través de los medios digitales, como lo ha demandado la situación actual. Por otro lado, ha logrado implementar acciones solidarias con voluntarios, que a pesar de estar operativas desde antes de la pandemia, se han ampliado. Con donaciones de los vecinos, han entregado aportes como mercade-

ría, desayunos, ropa de invierno y otros artículos de primera necesidad para familias que recurren al apoyo, llegando a aproximadamente 120 personas, entre ellos, migrantes venezolanos apostados en las afueras de la Embajada de Venezuela.

Jhonny Pérez empatiza directamente con las experiencias de quienes solicitan la ayuda, ya que también es venezolano. Expresa que lo que lo impulsa a ayudar es “el compromiso innato que tenemos como cristianos”. Actualmente, la parroquia cuenta con la ayuda de ocho voluntarios, y también han podido, en alianza con la Asociación Inmigrante Feliz, asistir con 70 bolsas de colaciones para niños y niñas del Centro Calansaz, cada 15 días. “Sabemos que hay familias con grandes necesidades y es una gran satisfacción poder ofrecerles ayuda. Nuestro compromiso con ellos es muy grande”.

Contacto:
Coordinador Ayuda Fraterna,
César Noblot
+56 9 3620 2506
noblot@hotmail.com

10 ACCIÓN SOCIAL SOLIDARIA COVID-19 DE LA COMUNIDAD DOLORES SOPEÑA

Para atender algunas de las necesidades que han planteado dirigentes del campamento Millantú de Puente Alto a la Vicaría Zona Maipo, la comunidad Dolores Sopena generó una campaña de donaciones para apoyar a cien familias para adquirir y enviar productos de higiene personal y alimentos. **Igor Arratia**, quien coordina los proyectos de la comunidad, explica que “se están recibiendo donaciones en dinero y transferencias en nuestra cuenta bancaria organizacional, y la entrega de productos se realiza en nuestro centro formativo, ubicado en Nemesio Vicuña 341, Puente Alto”.

Contacto:
Igor Arratia
proyectos@sopenacorporacion.cl

Acompañamiento en el duelo, el mensaje que Cristo nos deja con su resurrección

Cuando una persona pierde a un ser querido, necesita apoyo y palabras de aliento que la ayuden a seguir con su vida. Contar con el apoyo de un acompañante en el duelo es fundamental para entender el mensaje que el Señor nos dejó con su resurrección. En esta nota conversamos con especialistas en acompañamiento de la Delegación para la Pastoral Familiar, quienes nos dan pistas para iluminar esta realidad pastoral.

POR BÁRBARA GUERRERO C.

El duelo es una experiencia individual de dolor que se vive ante una pérdida. Ningún individuo siente lo mismo, sin embargo, hoy más de cinco mil personas están atravesando por una de las experiencias más trágicas, desoladoras y dolorosas que puede enfrentar un ser humano, la muerte de un ser querido a causa del Covid-19.

Durante los últimos meses hemos visto cómo en el mundo este virus ha arrebatado la vida de cientos de miles de personas. Al cierre de esta edición, en Chile ya son más de cinco mil las personas fallecidas. El Covid-19 es una enfermedad nueva, desconocida, que aún no tiene cura y solo se ha podido controlar con medidas de higiene, distanciamiento social y estrictos protocolos, que deben ser respetados, especialmente a la hora de atender los decesos.

Son muchas las familias que están enfrentando esta difícil prueba y hoy más que nunca, necesitan un mensaje fraterno que los ayude a continuar con sus vidas. Contar con la ayuda de una persona experta se hace fundamental y es un trabajo del que hace siete años el Arzobispado de Santiago, a través de su Delegación para la Pastoral Familiar, se hace cargo desarrollando un curso que tiene como principal objetivo formar acompañantes en el duelo, a los que capacita con herramientas de la psicología y también la espiritualidad cristiana.

HERRAMIENTAS PARA ACOMPAÑAR

El curso "Pérdidas y duelo en la familia: Herramientas para acompañar", impartido por **María Paz Jorquera**, encargada de formación de la DEFAM -y que comenzó el pasado 23 de junio- se desarrolla en diez sesiones, dos veces por semana, en las que los participantes aprenden técnicas de acompañamiento, apoyados, entre otros, por el texto "Acompañamiento en el duelo", de **Marek Burzawa**, además de un enfoque espiritual basado en el ejemplo de Jesús y también en como María lo acompaña en el dolor.

Este año, debido a las restricciones propias de la pandemia, el curso se desarrolla a través de la aplicación Zoom, con solo 30

alumnos, para lograr un aprendizaje efectivo. Para Jorquera, este año, con la connotación especial en el contexto que estamos viviendo, se hace necesario formar a más personas para que puedan acompañar, es por esto que han decidido realizar tres ciclos del curso para satisfacer la demanda (que este año alcanzó cerca de 300 solicitudes). "Mientras más gente esté formada y pueda hacerlo de manera asertiva, vamos a poder acompañar a más hermanos, sean creyentes o no creyentes. Uno puede ayudar por una intuición de solidaridad, pero no siempre tiene las herramientas y por querer decir cosas buenas se hace más daño, por eso es importante que las personas tengan las herramientas y lo hagan de forma empática", afirma.

Durante el curso, los participantes reconocen sus características personales y las contrastan con el perfil que tenía Jesús, "el mejor acompañante en el duelo", quien venció a la muerte y dejó un importante mensaje de esperanza con la resurrección,

mensaje que es transmitido a los dolientes en su proceso. "Para los que creemos, con la muerte no se termina todo. Sabemos que quienes mueren están dando un paso y que nos vamos a volver a encontrar con nuestros seres queridos", señala Jorquera.

El perfil de los alumnos que se interesan en este curso son principalmente agentes pastorales y religiosos(as), pero este año convocó a profesores, orientadores y psicólogos, que trabajan en colegios, ya que necesitan de estas herramientas para acompañar en sus comunidades escolares, especialmente a las familias que estén enfrentando la pérdida de un ser significativo a causa del Covid. Si bien el perfil puede variar, la vocación y las ganas de ayudar al prójimo han hecho que en un escenario normal, este curso de desarrolle con más de cien personas en el aula.

EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA VOCACIÓN

En 2015, mientras realizaba sus estudios de Diaconado, **Hugo Aguilera**, vió un aviso en la Vicaría Sur que llamó su atención. Era el curso de "Acompañamiento en el duelo" dirigido por **María Paz**, a quien hoy considera su profesora guía. Hugo se inscribió con una motivación: "El

objetivo era fortalecer mi servicio a la Iglesia". Al formarse, aprendió técnicas que le permitieron acompañar a una decena de personas desconsoladas que, en el momento justo, recibieron el apoyo y esperanza de un hermano y pudieron seguir con sus vidas, luego de enfrentar la pérdida de un ser querido.

Años atrás, mientras se desempeñaba como ministro de Eucaristía en la Iglesia San Francisco de Asís, en La Cisterna, Hugo conoció a una familia que había perdido a su padre en un confuso accidente. Desde el primer momento se mostró dispuesto a acompañarlos en su dolor y es así como hace más de 19 años, con lluvia, frío o calor, los escolta al cementerio cuando visitan a Félix. Hoy, como no pueden reunirse físicamente, lo hacen por los medios digitales. "Con ellos me reuní la última vez por Zoom. La conversación fue tan exquisita que en 40 minutos no alcanzamos a decirnos todo y teníamos que rezar por él, hacer la oración universal y la bendición. Se creó un ambiente espiritual maravilloso, en el que sentimos la presencia del Señor".

Hugo cree en las "diosidencias" y es un fiel instrumento del Señor. Hace pocos días, fue dado de alta desde una residencia sanitaria a la que ingresó con un diagnóstico de Covid positivo asintomático. Solo perdió el olfato, y en su optimismo reconoce la gracia de Dios al poder estar cerca de personas que podían requerir su ayuda. "Yo sentía que algo venía a hacer acá, me traje agua bendita e incluso la estola". Al estar aislado y no poder detectar los casos, confeccionó unas "tarjetas de presenta-



María Paz Jorquera.



Hugo Aguilera.



Débora Ríos.

ción" que lo identificaban como diácono y le pidió al personal de la residencia correr la voz. Ese fin de semana su teléfono no sonó, pero el lunes siguiente fue una llamada tras otra las que atendió. "El acompañamiento es saber que estoy contigo, en la presencia, a veces sin decir palabra. Cada duelo es único. Cada sufrimiento y cada dolor es único: hay enojo, pena, culpa, impotencia. Uno tiene que ayudar a la persona a encontrarse y asumir la realidad, con palabras delicadas, de corazón. El ampararse en la fe lo hace más llevadero", dice Hugo.

En estos días conoció la historia de **Débora Ríos**, una joven Educadora de Párvulos, que al igual que él ingresó a la residencia por presentar Covid positivo. Débora se contagió por medio de su hermano, que pese a la pandemia, tuvo que continuar trabajando. "Mi hermano se contagió y de paso me contagió a mí y a mi mamá que estuvo una semana resfriada. Esa misma semana cayó grave en el hospital, fue rápido. Le detectaron el Covid el miércoles en la noche y el jueves se fue al Hospital del Pino. El lunes en la mañana, mi mamá falleció".

A pesar de la estrecha relación que tenía con su madre y al no poder despedirla, Debora ha enfrentado con entereza su muerte y ha salido adelante gracias a su fe y al inesperado y oportuno acompañamiento que recibió de Hugo. Está tranquila, porque siente que tuvo la oportunidad de transmitirle lo mucho que la quería. "Antes de ir a hacerme la prueba del Covid, le dije lo mucho que la quería. Yo me he refugiado mucho en la religión, me da paz. Si no hubiese sido por don Hugo estaría devastada".

Debora está tranquila, aunque sabe que quizás aún no asume del todo la muerte de su madre, a quien consideraba como "el pilar fundamental de la casa". Pero reconoce que la ayuda que ha recibido le ha permitido estar en paz, sobretodo por la posibilidad que le ofreció el diácono de despedir a su madre en un simbólico "responso virtual", en el que nuevamente utilizando los canales digitales, los acompañó en la oración a ella y a su hermano. "Don Hugo ha sido un guía espiritual en este sentido. Un apoyo fundamental para mí en este momento", indica.

Los acompañantes en el duelo también prestan sus servicios en el "Fono Escucha: Estamos Contigo", línea de acompañamiento del Arzobispado de Santiago. A la fecha, han apoyado a 52 personas a vivir su proceso de duelo.

*Este año curso, "Pérdidas y duelo en la familia: Herramientas para acompañar" se realizará en tres ciclos. Las inscripciones están cerradas y los organizadores esperan satisfacer la alta demanda con actividades en paralelo, que serán informadas oportunamente a través de www.iglesiadesantiago.cl

¿Necesitas acompañamiento en duelo? llama al Fono Escucha de la Iglesia de Santiago +569 20714878

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL



Tres laicos: un profesor, un empresario y una abuela, nos cuentan de esos pequeños actos de fe cotidianos que iluminan el día a día y le dan otro tono a este aislamiento social. Reflexionando sobre cómo queremos vivir este tiempo, siguiendo la misa online en familia o simplemente apoyando a los nietos en sus aprendizajes escolares, nos animan a construir desde lo común algo extraordinario.

POR ENRIQUE ASTUDILLO BAEZA

“COMO LOS APÓSTOLES EN PENTECOSTÉS”

Kevin Collipal (27) es profesor en colegio de alta vulnerabilidad social que prefiere no nombrar y, además, participa en la parroquia Nuestra Señora de los Pobres, en Huechuraba. Para Kevin, esta pandemia le ha implicado una adaptación que nunca había experimentado: “La distancia social, el no abrazar a tu familia al llegar a casa, el no poder visitar a la abuela, a los amigos, cuesta un poco, pero, gracias a Dios, familiares y amigos que se han contagiado han respondido bien al virus, pero también nos llama a estar precavidos constantemente”. Siente que la mayor dificultad de este tiempo ha sido poder atender las necesidades que surgen en las familias de los estudiantes que se han visto más afectadas por el desempleo y la pandemia, y que le ha costado interiorizar la realidad de los estudiantes, pues “no todos tienen un computador o acceso a internet, lo que ha generado que los procesos de aprendizaje se detengan”, señala.

Kevin también hace un llamado a los jóvenes a ser conscientes y a permanecer en casa. Pide que cuiden a sus familias y, sobre todo, a que en este tiempo se pregunten a qué están llamados: “A ejemplo de los apóstoles en Pentecostés, se vean interpelados a anunciar la Buena Nueva, preguntándose después de esta pandemia, cómo quieren vivir en su entorno y cómo van a contribuir en esta sociedad”.

MISA ONLINE EN FAMILIA

En el caso de Mauricio Rojas -psicólogo y gerente de personas y cultura en Redmegacentro- la pandemia dice que “lo pilló de sorpresa”, ya que siente que lo dejó inmerso en un ambiente de constante incertidumbre. Sin embargo, cree que es “justamente en los momentos de oscuridad cuando resplandece la luz de la fe en la vida de los católicos”.

Este profesional católico, casado y schoenstattiano, añade que por medio de

Cuidar la fe en medio de la pandemia



Mauricio Rojas.



Mireya de la Fuente.



Kevin Collipal.

su fe ha visto como un regalo de Dios el poder reflexionar, por ejemplo, sobre la muerte. “Esta pandemia, nos ha recordado la fragilidad de nuestra vida y la eterna dependencia que debemos cultivar con Dios”.

Luego, cree que su fe también se ve fortalecida con la inmensa labor que observa en muchas parroquias y empresas privadas, las que realizan ayudas sociales en medio de los más pobres y necesitados, algo que para Mauricio es digno de resaltar por la humildad con la que la realizan: “Domingo a domingo nos conectamos con mi señora y mi hija a la misa online. Si

bien, con el paso de las semanas, crece el “dolor” por no poder recibir al Señor de forma sacramental, el Espíritu viene en nuestra ayuda y esta pandemia nos ha regalado la conciencia de que la Iglesia es una sola y hermosa gran comunidad”.

APOYANDO A LOS NIETOS

Mireya de la Fuente (62), es separada hace diez años y vive en la comuna de Ñuñoa. Tras dejar de ejercer la licenciatura en Historia, su profesión de toda la vida, hoy es dueña de casa junto a uno de sus dos hijos, de 22 años. Acompañada fielmente de la oración, desde que

se levanta hasta que se acuesta, Mireya comienza muy temprano con el rezo de las Laudes, para, las 20:00 horas, concluir con la misa diaria: “La verdad para mí ha sido una oportunidad inmensa para crecer en la oración y en la vida espiritual y la Radio María, me ha ayudado bastante para estar rezando todo el día”, relata.

Para ella, este tiempo de pandemia sin duda le ha costado entenderlo, pero tiene una sola cosa clara: “Al principio, trataba de estar bien informada de todo lo que pasaba con la pandemia, pero después me dí cuenta que la pandemia no iba a cambiar si me informaba más o menos, y de lo que tenía que preocuparme realmente era de estar en constante oración”, explica.

A pesar de no poder estar junto a su familia, Mireya se las ingenia para estar en contacto con parte de ella: “Comencé con mi nieta de siete años a tener videollamadas para hacerle clases de historia, que es lo que más me gusta hacer y es, además, una forma de poder saber de ella y de mi hija, ya que debo cuidarme y no puedo salir para ningún lado. Así, no perdemos el contacto”, dice.

No nos olvidemos de los enfermos



POR MONSEÑOR CELESTINO AÓS, ARZOBISPO DE SANTIAGO.

Yo fui soñado para la Vida Eterna, nacimos y estamos de pasada, peregrinos. Un día llega el momento: “La vida de los que en ti creemos, no termina, sino que se transforma y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo”.

En el ajetreo y barullo de estos días tengo la impresión a veces de que nos olvidamos que el protagonista es el enfermo. Tiene derecho y nosotros tenemos la obligación de ayudarlo: los médicos y personal sanitario

deben poner los medios, su técnica y sus remedios, su trabajo para ayudar a la persona enferma. El enfermo no es un organismo que se deterioró, sino una persona que vive un momento muy especial, de lucha, de profundidad o, si está inconsciente, un misterio que

no conocemos. Pasan cosas en ese cuerpo y pasan cosas en su interior: se puede amar, es tiempo de salvación. Son momentos delicados y todo enfermo merece nuestra delicadeza. La presencia del sacerdote o del ministro de la religión del enfermo no es un lujo, es un derecho. A veces está sólo el sacerdote con el enfermo, y quizás con el enfermo ya inconsciente. ¿Qué pasa ahí? Misterio profundo, porque es un ser humano, es una persona que vive. ¡Cuántas veces con emoción no he asistido a ese misterio! ¡Dios está dando los últimos retoques, Dios está preparando a este hijo suyo para el encuentro, para el abrazo, para vestirlo de gloria y Vida Eterna!

Se necesitan los respiradores, se necesitan las camas medicalizadas y los aparatos;

eso se puede comprar. Se necesitan doctores y personal sanitario ¡Felicitaciones a los que están entregando su trabajo y aun su vida! En estos momentos se necesitan sacerdotes generosos para servir, cumpliendo todos los protocolos de prudencia, pero, arriesgándose a contagiarse y dar su propia vida. Felicitaciones a los capellanes, que parecen llevar escrito en su frente: “Nadie tiene más amor que el que da su vida por los que ama”. Ellos acompañan al enfermo que teme a la soledad, ellos rezan y ayudan a poner en orden la vida pasada (que ya todos deberíamos tener ordenada). Es la otra cara de nuestro Chile: la cara de los generosos, de los valientes, de los que no critican ni se quejan sino que construyen con obras el Chile del amor.

La primera línea: nuestros adultos mayores



POR ANA MARÍA GÁLMEZ, PERIODISTA

A pesar de que han pasado tres meses desde la bendición Urbi et Orbi que dio el Papa Francisco en medio de la pandemia, me ha vuelto a saltar en estos días esa imagen. Tal vez porque ya hemos estrenado papel protagónico en una película que me parecía simple ciencia ficción.

La imagen fue y sigue siendo fuerte. La Plaza San Pedro vacía y un Papa, anciano y cojo, que no teme mojarse por la lluvia y que se detiene en oración ante un Cristo de madera que en 1522 fue llevado en procesión por las calles de Roma para acabar con la “Gran Peste”.

Una bendición que removió a creyentes y no creyentes. Un sermón que hay que leer y releer en estos días de confinamiento eterno, porque golpea el alma y el corazón.

Nuestros medios de comunicación se han enfocado en el plan económico del Gobierno; en los errores comunicacionales, en el recuento diario de muertos y contagiados. Todos problemas prioritarios y críticos. Gracias a Dios, en paralelo, ha surgido esa solidaridad de nuestro ADN chileno y que se traduce en aportes de cajas de alimentos, en universitarios cocinando en ollas comunes o en sacerdotes corriendo el riesgo de contagiarse por atender a enfermos y hambrientos.

Pero tal vez se nos ha olvidado poner en primera línea la realidad de los chilenos sobre 80 años y las residencias de ancianos que se esparcen a lo largo de nuestro Chile. El cuidado a los mayores suponía en otros tiempos una atención asegurada por parte de hijos y parientes. Pero muchas veces esto ya no resulta posible. Las residencias públicas y privadas vienen a suplir ese cuidado.

Cada una de ellas nos habla en silencio de personas comunes, que no aparecen en titulares, ni en matinales de televisión, pero que demuestran heroísmo, profesionalismo, paciencia e infunden esperanza con este grupo etario. Son auxiliares, cuidadores, profesionales de la salud, que a diario salen de sus hogares, dejando a sus seres queridos

para cuidar a otros. Pero que, además, lidian con la dificultad de trasladarse a sus trabajos. Toman dos o tres buses con terror a contagiarse y con suerte el metro, si la estación cercana a sus hogares no fue quemada en octubre del año pasado.

En paralelo, directivos de estas residencias luchan contra sus arcas vacías; con carecer de atención de salud prioritaria a domicilio y de no poder derivar a hospitales a enfermos, para facilitar el aislamiento de los contagiados.

Quiero homenajear a esos miles de administrativos que se dejan la piel en este servicio. No tienen los medios ni el apoyo para un traslado seguro; no cuentan con voluntarios y en sus lugares de trabajo, no hay recursos para financiar turnos extras y personal de reemplazo.

A muchos se les han agotado sus insumos de protección personal o no pueden tener acceso rápido a test de PCR para evitar tragedias como las ocurridas en España, donde muchos trabajadores abandonaron sus puestos por miedo a contagiarse.

La pandemia ha demostrado que este trabajo de asistencia sanitaria es estratégico y fundamental. El Papa así lo hace ver en un pequeño libro titulado “La vida después de la pandemia”, que recoge sus reflexiones sobre el Covid-19 y que tiene dos objetivos: reconstruir un mundo mejor de esta crisis de la humanidad y sembrar esperanza en medio de tanto sufrimiento y desconcierto.

En una de sus reflexiones hace ver cómo esta labor silenciosa y oculta de servicio es “en muchos países un sector ignorado: los salarios son bajos, los turnos son pesados, faltan contratos y beneficios adecuados. (...) Muchos son migrantes. ¿Por qué los empleados de otros sectores cuya contribución a la sociedad es mucho menos importante, ganan mucho más que los operadores sanitarios?”, se pregunta Francisco.

Quiero cerrar estas líneas invitando a que con la misma logística con que se logró fusionar el sistema de salud público con el privado para enfrentar el virus, lo hagamos también para rehabilitar y fortalecer a este amplio sector que cuida de nuestros mayores.

La soledad del Papa en San Pedro era una soledad acompañada. Lo mismo pedimos para nuestros ancianos.

“Yo soy la resurrección y la vida”



POR PBRO. ANDRÉS MORO, COORDINADOR PASTORAL HOSPITALARIA.

“Marta dijo a Jesús: «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun así, yo sé que puedes pedir a Dios cualquier cosa y Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Ya sé que será resucitado en la resurrección de los muertos, en el último día». Le dijo Jesús: «Yo soy la resurrección (y la vida). El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella contestó: «Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo»”.
Juan 11, 21-27

Esos versículos del Nuevo Testamento me han acompañado estos meses en donde hemos tenido todos que vivir situaciones dolorosas, como es la muerte de nuestros seres queridos y conocidos, aumentada con el desgarramiento de no poder estar muchas veces en sus últimos alientos o de poder darle una sentida despedida. La queja de Marta, hermana de Lázaro, que acaba de fallecer hace pocos días, es también nuestra queja, seguramente, en este tiempo de pandemia. Dios no nos pide que seamos indolentes o indiferentes ante el dolor de la pérdida, al contrario, su Hijo en este texto nos muestra que acoge y contiene a quien sufre por la muerte de un ser querido. ¡Cómo quisiéramos evitar el dolor y el sufrimiento, pero ellos se hacen tantas veces presentes en nuestra vida! Incluso pareciera que Dios se muestra impotente, el mismo Creador parece derrotado por esos momentos. Por

eso Jesús le recuerda a Marta, con cariño, ternura y contención, que brota de un corazón lleno de misericordia, que la resurrección llega después de la visita de la muerte, pero que ella es la última palabra, la palabra de vida eterna.

La Resurrección, la de Jesús ahora, luego la de mis seres queridos y la mía, se deben ver desde la cruz. En nuestra vida cotidiana, esa que hoy se ve tan lejana, estábamos acostumbrados a ver cruces en tantos lugares de nuestra ciudad e, incluso, para los que somos creyentes, hacíamos sobre nosotros muchas veces en la semana la cruz sobre nuestra frente, labios o pecho. Era algo tan propio de nuestra fe que no le tomábamos el peso a esa cruz. Ahora que la muerte ha tocado de forma tan fuerte a nuestra patria, ciudad y familia vemos seguramente la cruz con otros ojos. Quizás con los ojos de la madre y del discípulo a quien Jesús se la encomienda. Lo importante es que esos mismos ojos vieron por primera vez al Señor resucitado, marcado por los clavos y la herida de la lanza, pero resucitado. Eso mismo nos está pasando a nosotros ahora. Estamos viviendo los “clavos y la lanza” en nuestras vidas, en nuestras familias y comunidades, pero Jesús resucitado nos invita también a ver ya desde ahora los signos de su resurrección, que son semillas ya de esperanza para la nuestra.

¿Dónde verlos? Quizás en esa llamada o mensaje que me ha llegado para darme aliento, consuelo o apoyo en los momentos duros de la partida de un ser querido. En la entrega de un apoyo solidario en alimentos o remedios que ha llegado justo en el mejor momento. También cuando en mi soledad, el dolor nos inmoviliza muchas veces, me he descubierto consolando además de agradecer el consuelo. Cuando nos hemos conectado con tantos y tantas en celebraciones eucarísticas, oraciones, liturgias, oraciones cantadas, a través de esas redes sociales que antes miraba con desconfianza o hasta muy críticamente y hoy se han convertido en una ventana para conocer y reconocer al Señor en medio de su pueblo fiel. ¡Dios está aquí y no nos deja solos! Esa certeza es la que finalmente le dio paz a Marta y esperemos que también a cada uno y cada una de nosotros. Jesús, muerto y resucitado, te encomendamos a quienes han partido a tu encuentro.

Sacerdotes y religiosas en África: “Médicos de cuerpo y alma”



En medio de nuestro propio dolor hoy, es bueno mirar más allá de nuestras narices. No para un consuelo egoísta, sino para ser más hermanos.

POR MARÍA ELENA FERNÁNDEZ

Todos estamos viviendo la realidad y las primeras consecuencias de la pandemia del coronavirus en nuestras vidas y en las del mundo entero. Padecerlo en primera persona nos ayuda a conectarnos más con los que más están sufriendo, aunque físicamente los tengamos lejos. Como en África, un continente donde vastas regiones no están preparadas para hacerle frente al temido COVID 19. En ese continente, el 36% de la población no puede lavarse las manos en su casa, algo fundamental para prevenir el contagio. Además, el 56% de los africanos vive en barrios marginales, hacinados, lo que facilita el crecimiento de la enfermedad. Pero ellos no están solos. Miles de religiosas y sacerdotes están ahí. Son verdaderos “médicos de cuerpo y alma”, que consuelan, curan, enseñan y alimentan física y espiritualmente a su pueblo.

Frente al miedo y a la incertidumbre, ellos son portadores de esperanza. Por ejemplo en Níger, las hermanas de la Fraternidad de Sirvientas de Cristo elaboran jabón y mascarillas para proteger a 500 mujeres y niños que atienden en su Centro de Nutrición. Para muchos, adquirir estos insumos sería imposible. En Burkina Faso, donde los cristianos son perseguidos por grupos yihadistas islámicos, las hermanas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón instalaron una “estación de sanitización” en el patio de su convento. Enseñar y promover las medidas básicas de higiene es fundamen-

tal para evitar los contagios.

En África, gran parte de la población no tiene acceso ni a la televisión ni a internet. Por eso, la radio es el canal principal de comunicación. En República Democrática del Congo, la Radio Ditunga, que llega a unos 5 millones de personas, ha organizado un programa escolar, ya que las escuelas están cerradas desde marzo. “Esta es una experiencia totalmente nueva en nuestro entorno”, admite el Padre Apollinaire Cibaka. “Empezamos a trabajar con el centro educativo católico La Robertanna. Como aquí tenemos un total de 153 familias con niños, compramos y entregamos a cada una de ellas una pequeña radio. Hay dos horas de clases al día”. Uno de los retos será “asegurar la implicación de los padres, especialmente los analfabetos”.

Estos son solo algunos ejemplos de amor al prójimo en este momento difícil. Con una sola voz testifican las palabras de San Pablo: «Si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él» (1 Cor 12:26).

En África, la Iglesia ha acompañado y seguirá acompañando a las personas. Religiosas, misioneros y sacerdotes sufren con ellas, experimentando en carne propia las difíciles pruebas que afrontan. Su presencia significa la única esperanza de sus comunidades; una compañía y una ayuda para sobrevivir.

Para más información ingresa a:
www.acn-chile.org

Nota: La Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN Chile) está apoyando

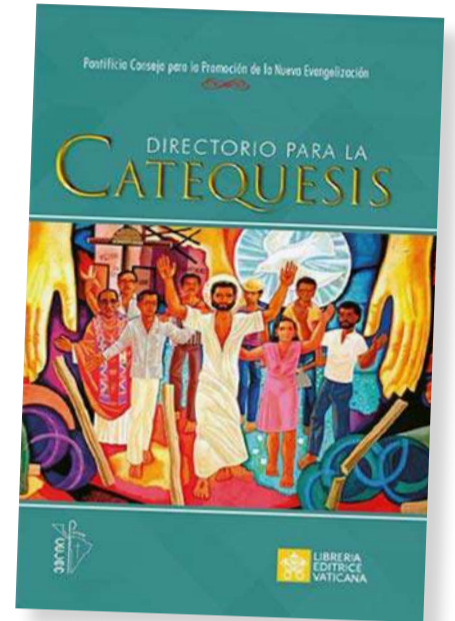
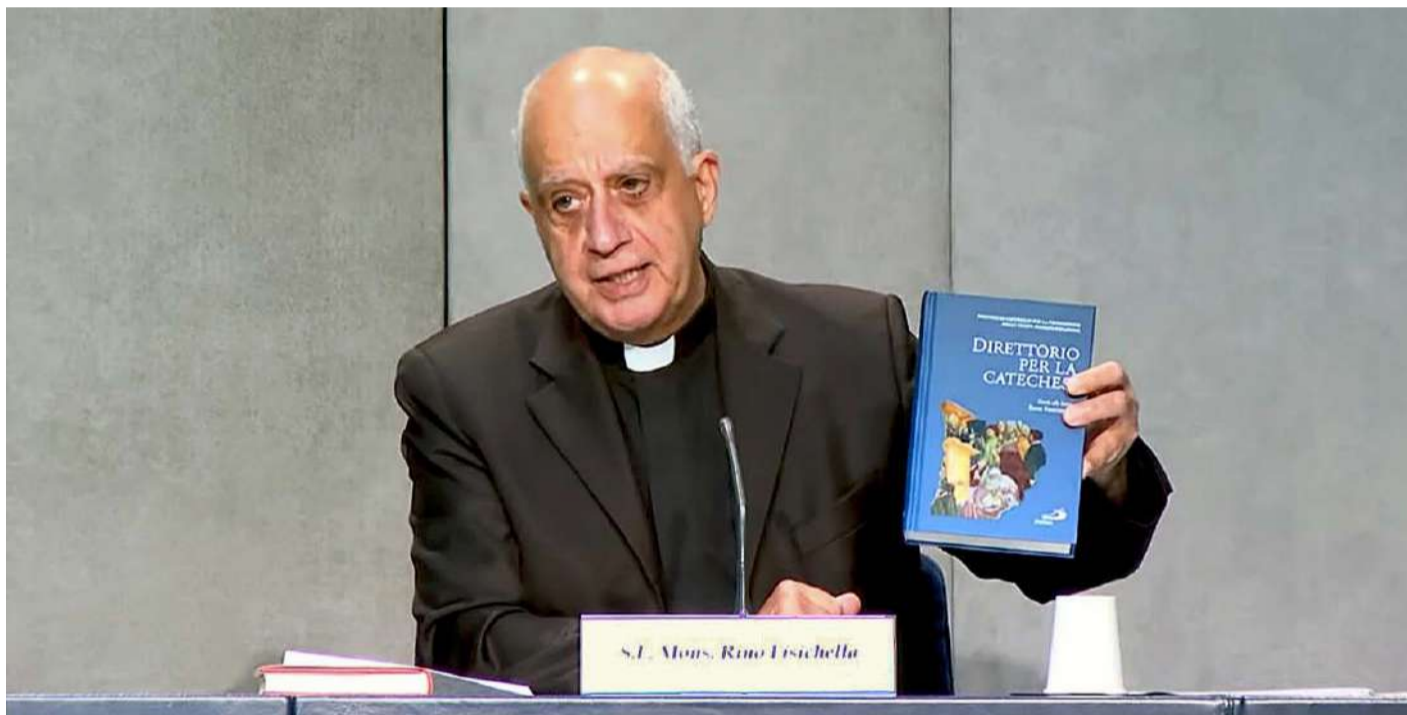


a la Iglesia en África para que pueda seguir apoyando a los más necesitados. Conoce cómo puedes ayudar en www.acn-chile.org

Nuevas directrices catequéticas para los tiempos modernos presentó la Santa Sede

En la Sala de Prensa del Vaticano se presentó el pasado 25 de junio, el “Nuevo Directorio de Catequesis”, un documento oficial de la Iglesia elaborado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, que acoge los desafíos y desarrollos que ha tenido la catequesis en estos años, para proyectar la labor catequética y evangelizadora de la Iglesia a los tiempos que vienen. El P. Jorge Barros analiza las implicancias para la catequesis en la Iglesia de Santiago.

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS



VATICANNEWS

“es muy relevante, porque normalmente catequesis asumía que recibíamos personas evangelizadas, que ya habían pasado por el catecumenado, el cual es un método catequístico muy antiguo, la primera forma de catequesis. Entonces, volver a ocupar el catecumenado es sentar una realidad que nos ha costado asumir: que el mundo actual ya no se estructura en una mentalidad cristiana, sino que responde a otras categorías y que los fieles pasen por el catecumenado necesariamente”.

Por último, acerca de lo planteado por el nuevo Directorio de Catequesis de ayudar a entrar progresivamente en el misterio de la fe y a vivir diariamente ese misterio, el padre Jorge indica que marca algo esencial: que la catequesis es procesual, “un camino que no se cierra en una etapa”, proceso que debe acompañar todo el desarrollo de la fe de un cristiano”.

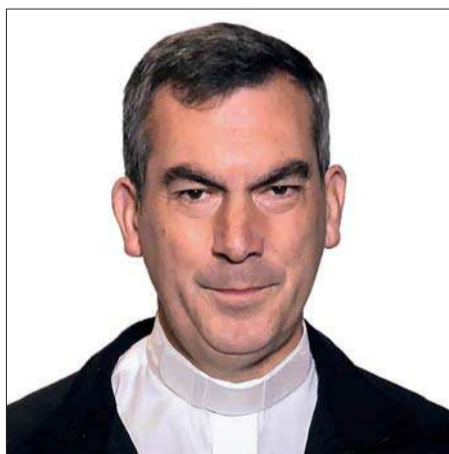
En cuanto a los pasos que vienen en la Arquidiócesis de Santiago, lo primero será presentar el documento a los fieles y, luego, estudiarlo junto a grupos de expertos, para ayudar a llevarlo a la práctica. Habrá una presentación virtual con participación de delegados de México y Argentina y de uno de los autores del texto vaticano.

CAMBIOS PROFUNDOS EN NUESTRO TIEMPO

El padre **Rodrigo Cordero**, chileno, que estudia catequesis en Roma, expresa que el nuevo directorio trata de cambios profundos en nuestro tiempo, como “un contexto cultural diferente, una época nueva, en la que han surgido escenarios ricos de posibilidades, aunque complejos”. Entre esos cambios, el documento aborda fenómenos como el pluralismo, con su diversidad de propuestas, los cambios en las familias y en las escuelas, el mundo de los medios de comunicación digital, los avances científicos y técnicos, especialmente referidos a la vida. El anuncio del Evangelio, siguiendo el énfasis del Papa Francisco, “se debe hacer con una disposición acogedora, misericordiosa, testimonial, dialogante y respetuosa de la libertad personal”, relata.

El documento fue aprobado por el Papa Francisco el 23 de marzo, memoria de Santo Toribio de Mogrovejo, quien siendo obispo de Lima en el siglo XVI, se caracterizó por darle forma a la Iglesia de América, con su misión, predicación y el impulso de la catequesis. Esta es la tercera edición del directorio, las anteriores fueron elaboradas por la Congregación para el Clero en los años 1971 y 1997.

La presentación del documento estuvo a cargo de monseñor **Rino Fisichella**, presidente del mencionado consejo, y otros miembros del mismo, ocasión en que el arzobispo sostiene que este nuevo directorio se basa en razones antropológicas y teológicas. Expresa que “la Iglesia se enfrenta a un gran desafío que se concentra en la nueva cultura con la que se encuentra: la digital. Focalizar la atención en un fenómeno que se impone como global, obliga a quienes tienen la responsabilidad de la formación a no tergiversar”. Por otra parte, señala que la catequesis “debe estar íntimamente unida a la obra de evangelización y no puede prescindir de ella”. Por eso, precisa, “el corazón de la catequesis es el anuncio de la persona de Jesucristo”, y que “el kerygma es anuncio de la misericordia del Padre, que sale al encuentro del pecador”. La catequesis, en definitiva, dice Fisichella, “tiene como objetivo conducir al conocimiento del amor cristiano que lleva a quienes lo han acogido a conver-



Padre Jorge Barros, director del Departamento de Catequesis del Arzobispado de Santiago.

tirse en discípulos evangelizadores”.

URGE UNA CONVERSIÓN PASTORAL

Entre otras dimensiones del documento, monseñor Fisichella destaca como novedad “el vínculo entre la evangelización y el catecumenado en sus diversas acepciones (cf. n.62). Es urgente llevar a cabo una conversión pastoral”, añade. También la necesidad de “ayudar a entrar progresivamente en el misterio de la fe”, y de “acoger y vivir el misterio globalmente en nuestra existencia diaria”.

El “Nuevo Directorio de Catequesis” trata, además, temas como la catequesis de las personas en situación de discapacidad,

la misión en las cárceles y la opción por los pobres. Para todas ellas el documento llama a una preparación de todos los agentes pastorales de catequesis, para abordar esos contextos usando los lenguajes adecuados y aprendiendo a respetar a cada interlocutor, previniendo toda forma de abuso.

NUEVAS DIRECTRICES CATEQUÉTICAS PARA PONERLAS EN PRÁCTICA

El padre **Jorge Barros**, director del Departamento de Catequesis del Arzobispado de Santiago, dice que “para mí es un eco de Evangelii Gaudium, en el sentido de que el Santo Padre nos regala un directorio que anuncia la alegría del Evangelio hecha concreta en un camino, que es la catequesis. El documento es una muy buena noticia para la Iglesia, que nos va a ayudar a catequizar y evangelizar en este mundo, que se está transformando a una velocidad enorme. Es un documento muy actual”.

El presbítero comenta algunos elementos novedosos del directorio entregado por la Santa Sede, que deberán ser puestos en práctica en la arquidiócesis, como el desafío de la cultura digital: “Lo que estamos viviendo en la pandemia nos da una luz muy potente, donde el mundo digital ha sido muy relevante. Visualizamos que el mundo del futuro va a estar montado mucho más sobre esta dimensión digital, que es un tremendo desafío”.

Respecto del vínculo que establece el documento sobre evangelización y catecumenado, el padre Barros expresa que

VATICANNEWS

NIBALDO PÉREZ

La caridad es una 'ventana' al misterio

El Concilio Vaticano II refresca un pensamiento tan antiguo pero, al mismo tiempo, tan nuevo: "El misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado" (GS 22). En ese contexto, se entiende que la misión irrenunciable de la Iglesia de conducir al Misterio está íntimamente unida a su vocación de buscar el desarrollo humano integral, para que pobres y ricos, alcancen condiciones espirituales y materiales más humanas, es decir, más cristianas.

Esta misión hoy resulta particularmente desafiante, dado que el Pueblo de Dios no puede acceder fácilmente a los sacramentos —naturalmente conducentes al Misterio— y, particularmente, no puede asistir físicamente a la misa y comulgar. Es legítimo preguntarnos: ¿La pandemia y sus implicancias han imposibilitado la misión de la Iglesia de conducirnos al Misterio?

Antes de responder a esta pregunta, es necesario hacernos cargo de algunos errores comunes entre nosotros, como son las interpretaciones 'maniqueas', incapaces de ver integradas las diversas realidades, convencidas que el rostro de la Iglesia es 'monocorde': solo solidaridad o solo ritualidad. Para unos ser católico queda recluido en lo social y, por lo mismo, se evidencia una limitación para descubrir en la vida sacramental una 'ventana' al Misterio. Para ese mundo, la ritualidad es asociada erróneamente más a las rúbricas que a un auténtico camino hacia el intimidad de Dios. En casos extremos, la fe se vuelve una

mera experiencia sociológica, donde la trascendencia espiritual queda recluida en la irrelevancia. Para otros, en cambio, ser católico implica comprender que la Iglesia anuncia un Misterio tan trascendente que está fuera de la realidad y que no pareciera tocar la vida misma, siendo la caridad una expresión asistencial, pero no una 'ventana' real y actual al Misterio de Dios. En este mundo, la solidaridad puede ser vista con sospecha y signada peyorativamente como 'activismo'. En grados extremos, la fe se vuelve una realidad desencarnada y casi alienante.

Lejos de ambos extremos, es importante recordar la mirada integral que subyace en el cristianismo. Así, la Iglesia conduce al Misterio por la 'ventana' de su vida ritual, evidenciada preferentemente en los sacramentos, donde cada uno de ellos está al servicio de una realidad mayor a la que vemos. Y la Iglesia también conduce al Misterio cuando vive la caridad y se vuelca en las obras de misericordia. La opción por los enfermos, por el consuelo a los familiares de los difuntos, las ollas comunes, los comedores, la ayuda fraterna, los voluntariados, la cercanía con los pobres y afligidos revelan cómo el rostro de los necesitados es una 'ventana' al Misterio.

En un contexto donde hay un profundo y legítimo dolor entre los católicos por la imposibilidad de acudir fácilmente a los sacramentos, carencia grande e insostenible en el tiempo, paradójicamente somos provocados a redescubrir y a 'desempolvar' caminos tan 'antiguos' y tan 'nuevos' dados por el Señor para acceder al Misterio. Paradójicamente, en

medio de la nostalgia sacramental, aparece una oportunidad para levantar la vista y hurguetear en otras 'ventanas' que nos conducen a Dios.

La caridad y los sacramentos son dos caras de una misma realidad y, en este tiempo de gran tribulación, la experiencia vivida pareciera interpelarnos hacia el futuro, para que cuando volvamos a la normal vida sacramental, haya madurado en nosotros la comprensión de que la caridad también es una 'ventana' para ver al Misterio de Dios y una 'puerta abierta' para entrar en Él, que no reemplaza la vida sacramental, pero que la complementa. En pocas palabras se cumple lo que dice el Señor en el Evangelio: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mt. 25, 40).

Todo lo anterior nos permite responder a la pregunta inicial: La Iglesia de Santiago sigue cumpliendo su misión de conducir al Misterio, y uno de los caminos preferentes que ha ocupado para este fin es fortaleciendo la pastoral de la misericordia, que es una verdadera 'ventana' natural y evangélica al Misterio de Dios. Hemos hecho esta propuesta con la certeza de que quienes nos acerquemos a las 'ventanas' de la caridad podremos vivir la experiencia del apóstol Tomás: tocando las llagas de nuestros hermanos proclamaremos la auténtica fe en el Señor, diciendo 'Señor mío y Dios mío'.

No puedo concluir sin recordar que esta 'ventana' puede ser una extraordinaria oportunidad apostólica. Por ello hemos animado a hacer este camino de caridad en fraternidad con otros que no son de la Iglesia o que no son cristianos, con la convicción cierta de que la caridad auténtica es una 'ventana' al Misterio para cualquier hombre o mujer de buena voluntad.

+ Cristián Roncagliolo Pacheco

Obispo Auxiliar y Vicario General del Arzobispado de Santiago



NIBALDO PÉREZ

Tres preguntas sobre funerales en tiempos de pandemia



NIBALDO PÉREZ

¿Se puede hacer velorio?

El Arzobispado de Santiago ha recomendado a las parroquias que, a pesar de estar físicamente cerradas por la cuarentena, mantengan disponible al menos un velatorio para recibir difuntos. Aunque se comprende el deseo de poder acompañar a los deudos en estos momentos, mientras se vele al difunto no podrán haber más de cinco personas, las que deberán mantener distanciamiento físico y usar mascarilla en todo momento. Desde luego, las personas contagiadas de coronavirus o con contacto estrecho con un enfermo deben abstenerse de salir. Se desaconseja el uso de velas, flores, fotos, libro de condolencias, alimentos y bebestibles para así evitar el contagio por contacto.

¿Qué rito funerario se puede hacer?

En cualquier parroquia y en algunos cementerios se puede solicitar, telefónicamente o por internet, la realización de un responso para orar, despedir y encomendar al Señor a un difunto. El responso puede ser en un velatorio, en una casa o directamente en el cementerio, según lo permitan las circunstancias. En el caso de muerte por coronavirus, el difunto debe ser trasladado directamente al cementerio. Al responso podrán asistir un máximo de 15 personas, las que deberán mantener distanciamiento físico y usar mascarilla en todo momento. Lo ideal es que asista sólo la familia directa del difunto, siempre y cuando no estén contagiados de coronavirus ni hayan tenido contacto estrecho con un enfermo. El responso será realizado por un sacerdote, diácono o ministro de exequias y se hará de manera breve y simplificada.

¿Se puede hacer una Misa de funeral?

Lamentablemente no. El Arzobispado de Santiago ha suspendido la realización de la Santa Misa con presencia de fieles para evitar contagios mientras dure la crisis sanitaria, sin ninguna excepción. Sin duda alguna que esto nos provoca dolor y frustración a todos, sin embargo son las duras medidas que la pandemia nos obliga a tomar para cuidarnos entre todos. Se solicita encarecidamente a los sacerdotes encomendar en sus misas diarias a los difuntos y ofrecer a las familias seguir la celebración online. Una vez que las condiciones lo permitan, se ofrecerá a la familia una misa por el eterno descanso del difunto. Mientras tanto, seguimos unidos en la esperanza cristiana del reencuentro en la Casa del Padre.

Por Diego González,

periodista y diácono en tránsito al sacerdocio. Más información en www.iglesiadesantiago.cl

Noticia positiva

Inscripción de enfermos o fallecidos para oración en misa de cada viernes

Como una forma de estar cerca de quienes están enfermos y quienes han perdido a un ser querido, la Iglesia de Santiago invita a la comunidad a enviar los nombres de todos sus seres queridos enfermos o fallecidos a través del [facebook.com/iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago) para pedir por cada uno de ellos.

El arzobispo Celestino Aós, pedirá especialmente por ellos los días viernes, rogando a Dios por sus recuperaciones o eterno descanso. Se sumarán a estas oraciones de intercesión las hermanas de los

distintos monasterios del país.

En caso de los enfermos, se debe escribir: "Por la salud de (indicar el nombre de la persona enferma por la que hay que rezar)". En el caso de fallecidos, se debe escribir: "Por el descanso de (indicar el nombre de la persona difunta por la que se pide rezar)".

Durante la homilía de la misa del pasado viernes, ocasión para la que se recepcionaron más de dos mil intenciones, el arzobispo explicó que cada vez que pedimos a Dios por el perdón de nuestros pecados y por



NIBALDO PÉREZ

el de nuestros hermanos y hermanas, "se produce el milagro y la gracia de Dios nos envuelve, nos purifica y nos glorifica. Esto es lo que celebramos nosotros, que, en el momento de la muerte, hay una certeza de que el pecado que hubo en mi vida será derrotado y que la gracia de Dios va a purificarme y a resucitarme".



DIRECTOR Y REPRESENTANTE LEGAL: MONSEÑOR CRISTIÁN RONCAGLIOLO, OBISPO AUXILIAR DE SANTIAGO. **CONSEJO EDITORIAL:** - VALERIO FUENZALIDA - ANA MARÍA GÁLMEZ -

DIEGO GARCÍA - GUILLERMO SANDOVAL - MARÍA DE LOS ÁNGELES ERRÁZURRIZ - JOAQUÍN SANTELICES. **EDITORES:** CRISTIÁN AMAYA - NATALIA CASTRO. **SUBEDITOR:** JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS G.

PERIODISTAS: ENRIQUE ASTUDILLO - PAULA AMPUERO - BÁRBARA GUERRERO - VANESSA YEGRES **DISEÑO Y PRODUCCIÓN:** PUBLIMETRO-CHILE. **FOTOGRAFÍA:** OMAR GONZÁLEZ - NIBALDO PÉREZ

SECRETARIA: SOFÍA VÁSQUEZ **DIRECCIÓN:** PLAZA DE ARMAS 444, SANTIAGO. **TELÉFONO:** 22787-5673 **CORREO ELECTRÓNICO:** COMUNICACIONES@IGLESIASANTIAGO.CL

Solemnidad de la Virgen del Carmen online: “La Virgen no se queda en cuarentena, visitará las casas de todos”

Todos los años el día 16 de julio volvemos la vista hacia la Patrona de Chile, la Virgen del Carmen, para celebrar su protección y agradecerle que cada vez que se lo pedimos, ella intercede por nosotros ante su hijo Jesucristo. La historia del origen de esta fiesta, nos habla de circunstancias adversas y difíciles para quienes habitaban nuestra patria en 1818 y luchaban por la independencia del país. Pero hoy, quienes lo habitan en 2020 también están sufriendo y claman a la Virgen que interceda por su salvación.

El padre **Raúl Arcila**, rector del Santuario de Maipú, reflexiona sobre esta especial celebración: “Hoy estamos viviendo otras circunstancias, muy diferentes, pero tan desafiantes como en 1818. Por lo tanto, todos le pedimos a la Virgen poder superar ya definitivamente esta pandemia, para que podamos ir ordenando nuevamente nuestra vida y recuperando una normalidad que no va a ser la continuación de que teníamos hasta el año anterior, sino una normalidad que tiene que ser renovada en un nuevo espíritu para todos nosotros”.

Este año la celebración está pensada desde tres grandes ejes, según explica el padre Arcila: “Lo primero es ese gran lema, la Virgen que escucha el clamor de sus hijas, sus hijos y que por lo tanto viene a traernos también la salvación de Jesús. Lo segundo, es que esto nos quiere hacer solidarios. Y lo más importante es que la Virgen no se queda confinada en el Santuario, no se queda en cuarentena, sino que ella, ya que no pueden venir sus hijos, sale a visitarlos y a llevarles lo que más necesitan a sus hogares a través de las transmisiones online”.

PREPARACIÓN

Novena de la Virgen del Carmen: desde el lunes 6 al martes 14 de julio de 2020, las parroquias del Decanato y el Santuario Nacional de Maipú, invitan a rezar la Novena en común cada día a las 11.30 y/o a las 19:00 horas – online – uniéndose en las redes sociales del santuario. Las mismas parroquias, durante este período, estarán recolectando mercadería para armar cajas que serán presentadas como un signo de solidaridad en la Misa por Chile, y luego entregadas a quienes más las necesiten.

Vigilia en espera del día de Fiesta de la Carmelita: El miércoles 15 de julio, a las 19:00 horas, se hará un homenaje de cantos, poemas, oraciones y expresiones artísticas en honor a la Virgen del Carmen, con participación de las parroquias, el Santuario y algunos conocidos cantantes invitados. Se transmitirá por las redes sociales del Santuario.

MISA POR CHILE

Gran día de Fiesta online de la Virgen del Carmen: A las 12:00 horas el día 16 de julio se vivirá la “Misa por Chile”, que será presidida por el Arzobispo de Santiago, Mons. **Celestino Aós**, en el Santuario Nacional de Maipú, respetando las normas sanitarias vigentes definidas por las autoridades de salud. Esa misa será transmitida online por los canales de Iglesia de Santiago: www.iglesiadesantiago.cl y

Con el lema “Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, ¡salva a tu pueblo que clama a ti!”, se vivirá una especial celebración de esta solemnidad, en momentos donde Chile vuelve a necesitar el manto protector de la Virgen. La celebración se realizará en el Santuario de Maipú y será transmitida online por redes sociales, lo que permitirá que la Virgen entre en muchos hogares con su mensaje de fe, amor y esperanza.

POR PAULA AMPUERO



por su Fanpage de Facebook y el canal de Youtube.

El mismo 16 de julio, habrá otras tres misas online: a las 07:00 horas “de los madrugadores”, a las 10:00 horas “por las familias y los amigos de la Carmelita”, y a las 17:00 horas, habrá una misa de expresiones de la piedad popular: bailes religiosos, cuasimodistas, canto a lo divino y movimientos apostólicos, representados por la renovación carismática católica. Todo será virtual y siguiendo todas las normas sanitarias vigentes.

HISTORIA

“En el mismo sitio donde se dé la batalla y se obtenga la victoria, se levantará un

Santuario a la Virgen del Carmen, Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile, y los cimientos serán colocados por los mismos magistrados que formulen este voto, en el mismo lugar de su misericordia, que será el de su gloria”. Esas palabras, que constituyen el “Voto O’Higgins”, son la razón de ser del Santuario Nacional de Maipú.

Se dio la batalla de Maipú, se obtuvo la victoria y el 12 de febrero de 1818 se firmó el Acta de la Independencia de Chile. Las palabras del Director Supremo, Bernardo O’Higgins, tuvieron que llevarse a la práctica. El decreto que ordenó la construcción del templo fue firmado el 7 de mayo de 1818, y ese mismo año se colocó y bendijo la primera piedra. En la actualidad la imagen

de la Virgen del Carmen es usada como Patrona del Ejército Libertador de Argentina y Chile.

Con motivo del Bicentenario del Voto O’Higgins, el 14 de marzo de 2018, el entonces rector del Santuario, padre **Carlos Cox**, indicó que el proyecto libertador de América no era sólo político, y que tenía un fuerte componente cristiano: “Hacer presente un proyecto de Dios con nuestro pueblo”.

Para más información ingresa a: www.iglesiadesantiago.cl

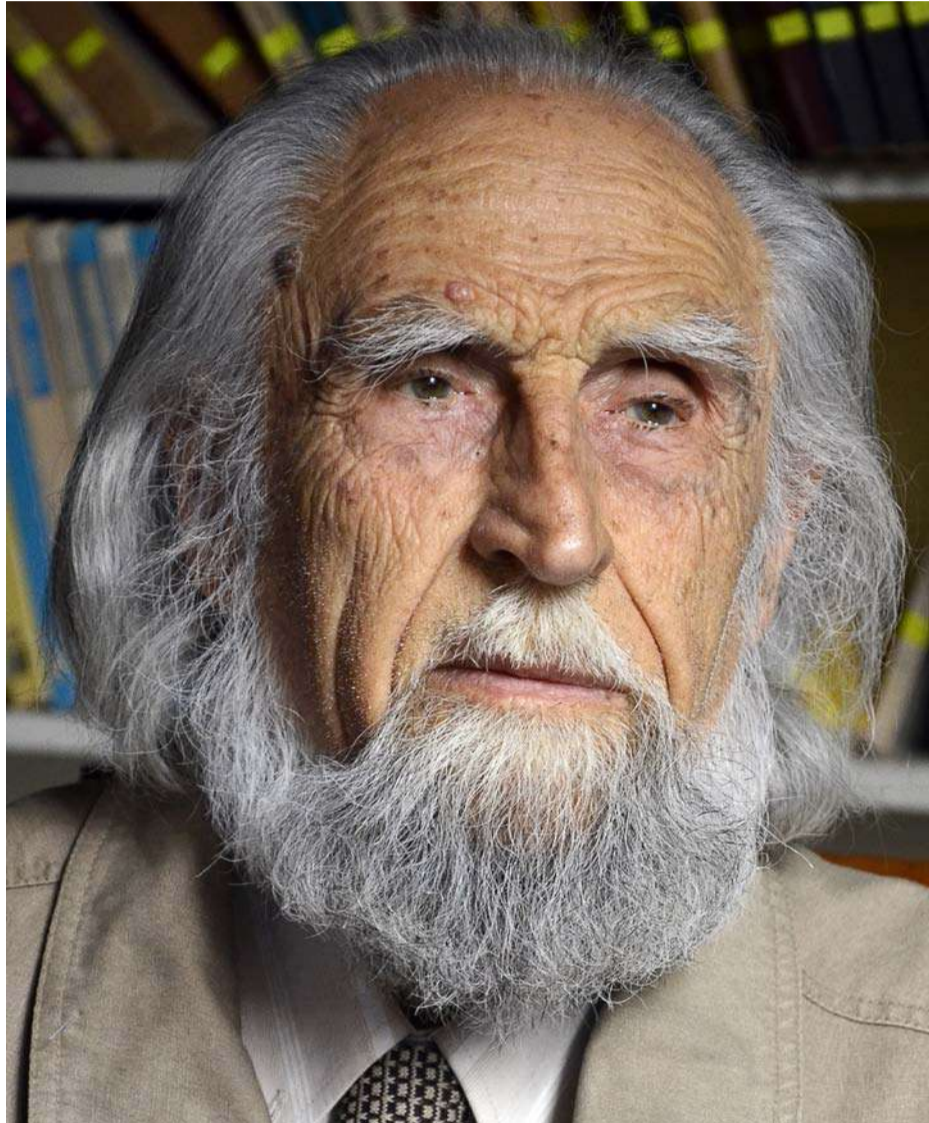
Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL

Gastón Soubllette: Covid-19, una oportunidad para enfocarse en el Ser Humano, la Naturaleza y en Dios

Gastón Soubllette escritor, académico de la UC, filósofo y músico habla con “Periódico Encuentro” sobre los efectos del Covid-19; el valor de encontrarse con uno mismo y con Dios, la utopía del crecimiento económico ilimitado y la persistencia de quienes no van a entender y seguirán depredando la naturaleza.

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS



NIBALDO PÉREZ

¿Qué consecuencias para la sociedad futura puede tener la pandemia Covid-19?

Por un lado es negativa, porque va a matar a mucha gente. Hubo una pandemia parecida en 1917, y murieron 50 millones de personas. Ahora estamos más protegidos por la ciencia, no creo que lleguemos a esa cifra. El miedo en algunas personas se convierte en una situación límite, es igual que la guerra, que saca lo mejor y lo peor de los seres, según la calidad de las personas. Esa es la parte como bipolar o ambigua del fenómeno.

Lo positivo puede ser el hecho de frenar el fenómeno permanente del crecimiento. Porque todos los países del mundo están empeñados en el crecimiento. Ahora sabemos por principio que no se puede crecer ilimitadamente. Este crecimiento está llegando a sus fases peligrosas, poniendo en peligro la supervivencia de la especie humana y el equilibrio de la vida en el planeta. Ahí tiene un punto positivo, el hecho de detener ese afán permanente de crecer ha sido favorable para el medioambiente, ya ha manifestado, por ejemplo, índices de contaminación que han bajado mucho. Clásico es el caso de que las aguas de la “República” de Venecia se transformaron en transparentes. Y Desde luego, mucho menos óxido de carbono en el aire, y eso lo observan permanentemente los árboles, las selvas. Esta vez han tenido que absorber mucho menos, porque los viajes, sobre todo los viajes en avión son los que provocan más contaminación en la atmósfera. Ahora, como han tenido que parar las líneas aéreas, la contaminación de la atmósfera ha sido mucho menor,

y de eso la naturaleza se regocija, tanto que algunos han llegado a pensar que esto es una especie de castigo que la naturaleza le está imponiendo al hombre, para indicarle que si sigue actuando de la manera en que lo ha hecho hasta ahora, consumiendo los recursos, contaminando, destruyendo, desertificando, las fuerzas naturales ya no pueden defendernos de una extinción masiva, por ejemplo. Hay otro aspecto que está más en el plano psicológico, y es que para muchas personas el hecho de estar confinados, les ha dado la oportunidad de enfrentarse a sí mismos, porque la civilización en que nosotros vivimos exige una exteriorización permanente. El hombre se vio obligado a salir de sí mismo hacia las cosas, a hacer los negocios, hacia la actividad social en todos sus aspectos. Y da la impresión de que nadie tiene tiempo para ser sí mismo. Es bueno de todas maneras ocupar ese tiempo en revisar su vida, ¿por qué camino voy?

Gastón Soubllette, a sus 93 años de edad, sigue escribiendo en su parcela de Limache (“es lo único que sé hacer”). Hace poco publicó un libro breve, “Manifiesto”, a petición de la editorial de la Universidad Católica, con un fundamento cristiano del estallido social del año pasado, a lo cual se agrega la pandemia. Actualmente escribe un comentario del libro “I Ching (o I King), el Libro de las Mutaciones”, de Confucio, para la Facultad de Filosofía de la PUC, mientras ya concluyó de escribir sus memorias.

¿voy bien? ¿voy mal? ¿me he enemistado con esta persona? Sería bueno que yo me abuenara con esa persona, que puede ser miembro de mi propia familia.

Ahora, los que tienen fe, pueden perfeccionar su fe, darle más vigor, encontrarse con Dios de nuevo, porque en la actividad diaria no hay manera de estar con Dios, de hacer una oración bien hecha, porque todo lo que nos exige el sistema es superficial, exterior, no hay interioridad dentro del hombre, el corazón está vaciado. O también el hecho de que la mayoría esté en contacto con miembros de su familia en este encierro, es posible que le permita a uno también revisar su relación con su cónyuge, con sus hijos, eso es muy importante.

¿Qué lugar ocupa Dios en la sociedad, hoy?

Fijándose bien en la letra del Padrenuestro, la primera expresión es “Padre nuestro”, basta eso. Dios es nuestro

Padre. Si Él es nuestro Padre, somos todos hijos de un mismo padre, y los hijos de un mismo padre entre sí son hermanos. Ahí viene un tema para meditar profundamente. Yo me preguntaría ¿me comporto como hermano de mis semejantes o no? Y después dice: “Santificado sea tu nombre”. ¿Por qué Jesucristo pide que el nombre de Dios sea santificado? Porque no está santificado, o sea, la palabra Dios para el mundo hoy no significa nada. Y en la época en que a Jesucristo le tocó vivir ocurrió lo mismo. Entonces, hay que santificar de nuevo el nombre de Dios para que haya un encuentro real con Él. ¿Eso ocurre en la sociedad? No, no ocurre, yo creo que vivimos en una sociedad profundamente atea. Usted puede preguntar en la calle ¿tú crees en Dios? y es posible que le contesten que sí. Pero da lo mismo. “Claro que creo en Dios, porque el Universo no puede haberse hecho solo, tiene que haber alguien que lo haya hecho”. Hasta ahí llegamos, no más. ¿De qué forma eso influye en tu vida? ¿Da lo mismo que creas en eso o no? Porque la fe no es solo creencia. Hay una diferencia entre creencia y fe. Yo diría que gran parte de los cristianos del mundo tiene más creencia que fe. La creencia es mental, pero la fe es espiritual.

Yo creo que la mayoría de los católicos chilenos tiene solo creencia, no tiene fe, si realmente hubiera fe no podría haber un país tan enfermo éticamente, un país donde existe tanto materialismo, tanta violencia, tanta falta de respeto de unos con otros. Entonces me propondré buscar a Dios, en la intimidad de mi corazón, a través de la súplica, de la oración, de gustar a Dios, de que su palabra tenga un contenido real para mí. Yo estoy seguro de que en las otras religiones monoteístas, o sea, judaísmo e islamismo, están pasando lo mismo, es una minoría aquella para la cual Dios es realmente Dios, es una minoría. La mayoría cumple con las formalidades de la religión, pero eso no significa nada, en el fondo.

**NO SOMOS TODOPODEROSOS
¿Habrá un cambio de civilización en la post pandemia?**

No somos todopoderosos ni podemos independizarnos del poder del Ser Supremo, creer que nosotros lo podemos hacer todo. Yo pensaría que van a ocurrir las dos cosas, va a haber un aumento tremendo de espiritualidad. Y, al mismo tiempo, el materialismo va a ser más corrosivo; los que consumen los recursos naturales y son depredadores de la naturaleza van a tratar de seguir adelante. Se ve cuáles son las personalidades que se destacan en el mundo que en este momento están respondiendo de una manera orgullosa y absurda a los desafíos del destino, el que nos está mostrando nuestra impotencia. Va a haber un enfrentamiento entre el mundo espiritual y el mundo material.

Padre Bernardo Herrera, un siervo bueno y fiel

A la edad de 88 años y con casi 58 años de sacerdocio falleció el padre Bernardo Herrera Salas, el pasado 18 de junio, al cabo de un largo ejercicio ministerial en parroquias, la Curia, el Tribunal Eclesiástico y la Catedral Metropolitana de Santiago.

POR JOSÉ FRANCISCO CONTRERAS

Fue en este templo donde realizó sus últimas labores sacerdotales, particularmente la misa de semana, en la que solía predicar con mucha fuerza y con potente voz, enfatizando el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo, muerto y resucitado. En alguna vez, incluso, su homilía terminó en aplausos de los fieles.

Don Bernardo nació el 26 de marzo de 1932. Fue ordenado sacerdote el 6 de octubre de 1963, después de haber hecho sus estudios para el presbiterado en el Seminario Pontificio Mayor de Santiago, donde se desempeñó, primero, como ecónomo del Seminario Menor y después como rector del Seminario Pontificio Mayor. También durante su ejercicio ministerial fue administrador parroquial, vicario y párroco de numerosas parroquias de la arquidiócesis, como por ejemplo, administrador de las parroquias San Pedro de Las Condes y de Los Santos Ángeles Custodios; vicario de la Basílica del Salvador y de las parroquias San Gabriel, San Cayetano y Apóstol Santiago, y párroco de las parroquias Basílica del Salvador, Santo Tomás de Aquino, Nuestra Señora de la Estampa, San Mateo, Epifanía del Señor y San Andrés.

En su dilatado ejercicio ministerial, el padre Bernardo fue también secretario Canciller del Arzobispado, Juez del Tribunal Eclesiástico canónico titular, secretario y archivero del Cabildo Metropolitano, vice Deán y canónigo de la Catedral Metropolitana. En este último caso le correspondió recibir a los Presidentes de la República a su llegada al templo para la realización del Te Deum Ecueménico de Fiestas Patrias.

El 26 de septiembre de 2018, monseñor Bernardo Herrera presidió la Misa por el fallecimiento del destacado músico Vicente Bianchi, oportunidad en que ofreció un sentido homenaje al compositor nacional.

Por otra parte, don Bernardo fue autor de destacadas publicaciones. En 1987 presentó su libro "La Parroquia y el Párroco hoy", que proporciona aspectos esenciales sobre esa comunidad y su



NIBALDO PÉREZ

pastor, "una obra que nos proporciona en forma resumida, sencilla y clara el hacer de un párroco en la parroquia, basado en el conocimiento y la experiencia pastoral y parroquial de su autor", escribió al respecto el padre Aldo Coda. También escribió un libro sobre el Te Deum, presentando su origen y los cambios que ha tenido a lo largo de la Historia de Chile.

Debido a las medidas sanitarias por la pandemia, no se pudo realizar un funeral de acuerdo con su trayectoria, pero los presbíteros de la arquidiócesis celebraron privadamente la misa por su eterno descanso, también transmitida por las redes sociales, como el caso de la eucaristía oficiada en el Seminario Pontificio Mayor de Santiago, donde se formó y sirvió el padre Bernardo.

TESTIMONIOS DE PRESBITEROS

Numerosos sacerdotes compartieron en el chat sus testimonios acerca del ministerio del padre Bernardo, algunos de los cuales compartimos en este espacio:

Padre Luis Ignacio Cerón:

Un gran sacerdote, que ayudó mucho en la Parroquia San Andrés a los fieles del Camino Neocatecumeal. Muy ejemplar, servicial y entregado. Una gran pérdida.

Padre Pedro Pablo Garín:

Nuestro querido padre Bernardo siempre disponible y un gran servidor de la Iglesia de Santiago, que estés junto al Señor. Mi oración por él y nuestra Iglesia de Santiago, que despide a un gran sacerdote.

Padre Kurt Alexander Von Stauffer:

Era Archivero del Cabildo Metropolitano. Escribió un interesante libro sobre el Te Deum presentando su origen y los cambios que ha tenido a lo largo de la Historia de Chile. Me tocó ayudarlo en la investigación.

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL

Parroquia San Alberto habilita “Panadería Solidaria”

El sitio de noticias del Vaticano, destacó la iniciativa de un grupo de personas de la comunidad San Alberto en la zona Norte, quienes respondiendo al desafío solidario, aportan a decenas de hogares el alimento más consumido en el país: el pan.

Se prepara la mesa con todos los utensilios: delantal, mascarillas, alcohol en gel antes de manipular los ingredientes... ¡y manos a la obra! Es la una de la tarde y comienzan a amasar el pan, a colocarlo en el horno y, con paciencia, esperan su cocción. Al cumplirse las 18:00 horas, termina el proceso, ponen los panes en bolsas y salen a distribuirlos entre los vecinos más necesitados.

Esta secuencia se desarrolla dos veces a la semana, los miércoles y sábados desde el pasado 6 de junio en la parroquia San Alberto de Sicilia en la comuna de Recoleta, en el sector norte de la ciudad de Santiago de Chile.

Tres laicas realizan esta tarea, en coordinación con el padre **Ignacio Gramsch**, párroco y vicario zonal, “quien es un pilar fundamental en nuestra panadería”, según cuenta **Mónica Meza**, una voluntaria. Gracias al sacerdote, consiguieron los insumos y el pago



GENTILEZA PARROQUIA SAN ALBERTO DE SICILIA

para las cocineras. Ellas, que estaban sin trabajo, ahora perciben un ingreso que “no es una gran cantidad, pero nos ayuda en algo para nuestras casas”, explica Meza.

El párroco quería organizar una iniciativa para ayudar a la comunidad más necesitada. Consultó a las laicas que viven en la zona, escribieron el proyecto y lo presentaron a una fundación que ahora lo

financia con un pequeño aporte. “Además, hay dos varones que nos colaboran gratuitamente a cocer y repartir nuestro pan”, dice el padre Gramsch.

Como una de las líderes del proyecto, Meza se siente feliz por hacer algo por los demás: “A lo largo de mi vida he tratado de ayudar al prójimo gota a gota, pero lo que hoy hacemos me llena el corazón, al

saber que gracias a nuestra panadería hay personas que tienen algo para comer”, cuenta con orgullo.

“ESTO TE LO MANDA JESÚS”

Desde el primer día de funcionamiento elaboran en promedio 400 panes amasados. Son contundentes, a diferencia de los fabricados en las panaderías tradicionales. Empleando aproximadamente 25 kilos de harina, producen bolsas con ocho unidades que son entregadas a los agentes pastorales que viven en el área parroquial, quienes conocen a las familias con niños y a las que están pasando más hambre. El “jefe de operaciones” –así llaman al padre Ignacio– subraya el carácter inteligente de esta modalidad, respetando las normas sanitarias vigentes.

“He visto tantas sonrisas en la gente que recibe el pan. Me dicen: Padre, ¡qué bonito, qué sorpresa! Con esto no vamos a resolver el hambre de aquí, pero es un granito de arena, es un pancito que alegra y siempre les decimos: Esto te lo manda Jesús y la gente se pone contenta. El pan es regalado. Nosotros no cobramos nada”, comenta el presbítero.

No necesitas salir de tu casa para ir al banco.



WEB



APP

Por tu salud y tranquilidad, prefiere Santander.cl o nuestra App Santander Chile.

#QuédateEnCasa

 **Santander**[®]

Todos. Juntos. Ahora.

Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

U. Católica celebró día de su patrono en Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

La eucaristía con que se inició la actividad académica, fue presidida este viernes 19 por el Arzobispo de Santiago, monseñor Celestino Aós, tras lo cual, el rector, Ignacio Sánchez, dio cuenta de la gestión 2019 en sesión del Honorable Consejo Superior, ambas actividades celebradas a distancia por las redes sociales.

Durante la misa, concelebrada por monseñor Alberto Lorenzelli, Obispo Auxiliar, y el padre Tomás Scherz, vice Gran Canciller de la PUC, Celestino Aós sostuvo que hay “sabios buenos” que están estudiando, colaborando, rezando, y que “la Iglesia es universidad del amor”. Dijo el pastor que “hay virus del alma que se contagian: la rabia, el nerviosismo, el miedo, la angustia, el pánico, la desesperanza”, y que “el peor de todos los males es el vacío, la soledad”. Frente a esa realidad, planteó que la Universidad Católica “rezuma sabiduría, contagia verdad y vida”. La misa, añadió monseñor Aós, “debe iluminar los claustros, las aulas y los patios de la Universidad Católica: aquí viven

quienes han conocido que Dios les ama, aquí están los que creen en el amor que es más fuerte que la violencia y la mentira. Aquí uno se siente amado. Y aquí se aprende a amar”.

Recordó el arzobispo la misión de los 72 discípulos enviados por Jesús a evangelizar y que encontraron cosas buenas y pecados que denunciar. Sobre esta base, llamó también a la Universidad Católica: “Desenmascaren y denuncien la mentira, la corrupción etc. ¡Pobre una universidad que no denuncia! Pero descubran, valoren, animen y ayuden al bien. ¡Pobre una universidad que no potencia el bien, que no cuida y desarrolla la vida!”. Agregó que el Sagrado Corazón de Jesús es un símbolo material que nos remite a lo espiritual, y que nos pide ir más allá de las apariencias: “Por eso hoy celebramos las grandes obras del amor de Dios: en tantos médicos, enfermeras, auxiliares etc.; celebramos a tantos que trabajan y luchan por lograr superar la situación: políticos y empresarios, profesores de universidad y alumnos; celebramos a tantos que sufren con

dignidad y amor”.

Terminada la misa, se inició la sesión a del Honorable Consejo Superior, que contó con la participación de vicerrectores, directores, académicos administrativos y autoridades invitadas. El rector Ignacio Sánchez comenzó su cuenta señalando que a principios de este año el plantel debió enfrentar la pandemia por el Covid-19. “Desde un principio hemos sostenido que es rol de las universidades apoyar con un aporte constructivo y crítico”. Enseguida, describió los avances alcanzados durante el año 2019, abarcando todos los aspectos de la vida universitaria. Al terminar su cuenta, Ignacio Sánchez dijo que entre los principales ejes para este año están “profundizar la identidad de universidad católica, y reforzar el sentido de comunidad y de convivencia universitaria”. Acerca de la post pandemia, indicó que no se sabe lo que viene, pero que sí sabemos que “será la actitud de cada uno de nosotros la base para construir el futuro de nuestro país”.



En la oportunidad se entregó el “Premio Monseñor Carlos Casanueva” por Trayectoria Universitaria a la profesora Bárbara Loeb Lushow, de la Facultad de Química y Farmacia, y el “Premio Abdón Cifuentes”, por Aporte al Desarrollo del país y al Desarrollo a las Políticas Públicas, al académico Francisco Gallego, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Por último, 25 académicos del plantel fueron promovidos a la calidad de profesores titulares de la Universidad Católica.



AFP

Sacerdotes atienden a deudos en los cementerios

Desde fines de junio está disponible un equipo de sacerdotes voluntarios para hacer turnos en los cementerios y atender requisitos para acompañar a los deudos al momento de sepultar a sus seres queridos. El vicario de la Zona del Maipo, padre **Rodrigo Magaña**, que está coordinando este servicio, señala que el objetivo es “responder a la gran demanda de sepultaciones que hay en los cementerios y de personas que quieren un responso”.

Normalmente los cementerios ofrecen este servicio con diáconos contratados por ellos. Pero viendo que no dan abasto, se formaron equipos de sacerdotes voluntarios para acompañar a los deudos en estos difíciles momentos, especialmente en las duras condiciones en que hoy se producen las sepultaciones. Este servicio gratuito se presta para todo tipo de fallecidos, ya sea por Covid-19 o por otra razón, “ya que las restricciones en los cementerios permiten un número muy reducido de personas y un proceso de sepultación que es bastante rápido. Pero una vez descendido el cuerpo, los cementerios en general dan tiempo para que se pueda realizar una breve oración litúrgica de responso”, dice el padre Magaña. Para solicitar este servicio, escribir a comunicaciones@iglesiadesantiago.cl

Encuentro de organizaciones solidarias y de voluntariado

El Arzobispado de Santiago, a través de su Vicaría de Pastoral Social, está invitando para el próximo 18 de julio a una reunión virtual con voluntarios de decenas de organizaciones sociales solidarias -no solo confesionales- para compartir sus experiencias

de servicio y para potenciar aún más la red de ayuda a las personas más vulnerables durante la pandemia.

La invitación es a unirse vía Zoom, el próximo sábado 18 de julio a partir de las 17:00 horas, en un encuentro que ofrecerá testimonios de experiencias y buenas

prácticas. “Es una invitación abierta, no solo para voluntarios de las parroquias, sino también para organizaciones locales. El objetivo del encuentro es compartir y relevar el trabajo que han desarrollado a nivel comunitario y en red. También es una oportunidad para agradecer la solidaridad que han demostrado estos grupos”, comenta Felipe Guala, jefe del Área Pastoral Social Territorial de la VPSC.

El encuentro es abierto a todos y todas las personas que estén prestando un servicio de ayuda actualmente. Se informará oportunamente a través de www.iglesiadesantiago.cl del link para participar.



NIBALDO PÉREZ

Encuentro por la vida contemplativa en el día de la Santísima Trinidad

Religiosas de distintos monasterios se reunieron virtualmente con los obispos de la arquidiócesis para compartir su experiencia de fe en tiempos de pandemia, el pasado domingo 7 de junio, en el marco de la fiesta de la Santísima Trinidad y la jornada de oración por la vida contemplativa.

En el encuentro las religiosas tuvieron la oportunidad de agradecer las muestras de cariño y preocupación que han recibido en los últimos meses, especialmente desde los miembros de la Iglesia. “Hemos recibido muchas llamadas telefónicas para saber cómo estamos y eso nos ha dado mucha cercanía con la arquidiócesis”, señala la hermana **María José**, del Primer Monasterio de la Visitación.

Todas concordaron que este periodo es una oportunidad de renovación espiritual y un crecimiento en la fe, en el que se debe redoblar el tiempo dedicado a la oración y es donde reconocen el rostro de Cristo en el hermano que sufre, tal como señalaron las hermanas Carmelitas de Cristo Rey. “Toda la situación es un remezón, para intentar renovarnos y vivir una entrega más generosa, en oración por todo el mundo y al servicio de la Iglesia”.



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Falleció Miguel Valdivia, fundador de comunidad Cristo de la Noche en Renca

Reconocido con la Cruz del Apóstol Santiago en 2015 por parte de la Iglesia, Miguel Valdivia falleció de Covid, el pasado 15 de junio, a los 59 años de edad, dejando un legado de ayuda hacia los más pobres y desamparados.

Con una sonrisa que jamás apartó de su rostro, Miguel Valdivia comenzó hace más de dos décadas, una vida de servicio hacia la gente en situación de calle. Tras participar de un retiro espiritual, en agosto del año 2000 en Cartagena, Miguel no sólo conoció a Dios, sino que descubrió el amor por los más débiles, que lo llevó un par de meses después, a fundar Cristo de la Noche, una organización que funciona al alero del Arzobispado de Santiago y que ayuda a personas con problemas de adicción y calle.



NIBALDO PÉREZ

Miguel Valdivia

Este servicio lo llevó a “codearse” – como le gustaba decir- con ministros, intendentes y Cores y, a pesar de “sentirse poca cosa” al lado de ellos, mostraba todo su desplante y carisma para decir que era un instrumento de Dios y que necesitaba ayuda para los más pobres.

En una entrevista realizada por el periódico Encuentro hace un par de años, Miguel Valdivia contaba que, tras su conversión, comenzó a alejarse de sus amigos y con vergüenza escondía la Biblia cuando iba de camino a la parroquia El Señor de Renca a rezar: “Partí con un termo y seis panes y me fui a La Vega. Y siento que Dios ha hecho todo lo demás. Ha sido un trabajo apostólico. Ahora tuve que dejar La Vega y voy a los puentes y lugares difíciles de Renca y llevo 160 panes y los tengo a todos empapados”, contaba.

Ese mismo amor por los más pobres no lo abandonó jamás. A fines de mayo y tras seguir en la búsqueda de personas en situación de calle, Miguel Valdivia contrajo el Covid-19 que lo mantuvo hospitalizado hasta el 15 de junio, día en que, tras semanas de luchas, falleció en la Clínica Santa María.

Extraordinarios

ORLANDO CORTÉS BECERRA (50) LO ESPEJO. Encargado del Comedor Solidario Manuel Pino

“Hace dos años partimos con el comedor en la capilla María Madre de los Pobres, de la Unidad Pastoral San Pedro Pescador. Esto es en medio de la población José María Caro en Lo Espejo. En la capilla recibíamos a los comensales, algunas veces por semana, pero en el último tiempo tuvimos que trasladar



GENTILEZA ORLANDO CORTÉS

el comedor de lugar. Con el párroco vimos las opciones y finalmente el comedor se trasladó a mi casa, donde vivo con mis padres, ambos de muy avanzada edad. Siguiendo los protocolos para los comedores, preparo la comida en nuestra cocina y la entregamos con mi hermano en la puerta de la casa, tomando todas las medidas de higiene. Repartimos almuerzos de lunes a sábado, y de esos seis días hay cuatro que yo cocino solo para las 80 personas que vienen habitualmente, y los otros dos días otras vecinas cocinan en sus casas y traen la comida para que aquí sea entregada. A los 13 años conocí a Dios y me enamoré. Y luego conocí la espiritualidad franciscana y me enamoré de los pobres. Hoy yo mendigo, para poder darles a ellos comida, balones de gas, mercadería, ropa y otras cosas que hagan falta por la pandemia. Yo le digo a Dios: “Si tú quieres, voy a quedarme acá”

Si quieren entregar ayuda a este comedor pueden escribir 23sur5970@gmail.com, o llamar al +56 9 5839 7361.

PAOLA HERRERA COLLAO (51), LO BARNECHEA. Rezo de la Coronilla, de la parroquia Santa Faustina

“Yo nací católica. No recuerdo un momento que diga: ‘Oh, se me reveló Dios’, sino que siempre he tenido fe. Así he andado la vida, participé en la parroquia de Los Castaños de niña, y luego con los años llegué a Santa Faustina, en Chicureo. Ahí conocí al padre Juan Ignacio Schramm, quien me invitó al cenáculo y me enseñó sobre la Divina Misericordia. Con el tiempo, hace dos años, el grupo que rezaba la Coronilla de la Misericordia pasó a estar en WhatsApp, para poder canalizar todas las peticiones que nos llegaban. La Coronilla se reza todos los días a las tres de la tarde, para recordar la Pasión de Cristo, y en tiempos de pandemia ha tomado mucha fuerza, tanto que incluso nos llegan intenciones de otros países. En el grupo de Whatsapp somos 117 personas y compartimos todos los días a nuestros cercanos un video del canal YouTube de la parroquia, que es una guía para rezar. En este momento de tanto dolor, un espacio de amor y misericordia como este tiene muchísimo sentido para alimentar nuestros espíritus y buscar consuelo. Rezar te alivia el alma, pero rezar por los demás es lo más bonito. Jesús intercede por nosotros”.



GENTILEZA PAOLA HERRERA

Para sumar sus peticiones deben escribir a parroquia@divinamisericordia.cl señalando en el asunto del correo: “Intenciones para el rezo de la Coronilla”.

¿Conoces a alguien en tu comunidad parroquial a quien quieras destacar como un “Extraordinario”? Envíanos tu historia o testimonio a comunicaciones@iglesiadesantiago.cl



El invierno es ocasión perfecta para una rica cazuela, te compartimos esta receta para que disfrutes de su rico sabor con pechuga entera de pollo Ariztia. ¡Mucho más sabrosa!

Ingredientes:

- 1 pechuga de pollo entera Ariztia.
- 1/2 cebolla picada en cubos.
- 2 zanahorias.
- 1 choclo en trozos.
- 1/4 de zapallo amarillo cortado en trozos iguales.
- 5 papas peladas.
- 2 dientes de ajo pelados.
- 1 cucharadita de comino.
- 1 taza de arroz.
- Cilantro o perejil.

Preparación

- En una olla grande y de fondo grueso, calentar 1 cucharada de aceite a fuego medio-alto. Sazonar el pollo con sal, pimienta y comino. Dorar ambos lados durante 5 a 7 minutos. Reservar en un plato.
- En la misma olla agregar la cebolla y cocinar revolviendo por 4-6 minutos, hasta que la cebolla apenas esté dorada. Agregar el ajo y el arroz y cocinar por un minuto.
- Devolver el pollo a la olla y agregar las papas, zapallo, choclo, zanahoria en trozos y cubrir con agua hirviendo, calcular 2 tazas por persona.
- Esperar a que empiece a hervir y bajar el fuego a medio bajo para que hierva suavemente unos 15-20 minutos tapado. Si se forma espuma, retirar con una cuchara, para que el caldo quede claro.
- Verificar que las papas están cocidas y el arroz, ajustar la sazón con sal y pimienta.
- Servir caliente y decorar con perejil o cilantro picado fino.

Los “Consejos Solidarios Parroquiales” instaurados por el Arzobispo Celestino Aós están trabajando sin descanso en potenciar una red solidaria que sume no solo a instituciones católicas, sino que también juntas de vecinos, municipalidades y ONG en el servicio solidario. Para apoyarlos, la Iglesia de Santiago entregará tres mil balones de gas a comedores para que puedan seguir entregando raciones de alimentos. Te invitamos a revisar algunos testimonios del trabajo parroquial y vecinal en terreno.

POR BÁRBARA GUERRERO C.

Los primeros días de marzo, la parroquia de La Transfiguración, en Puente Alto, recibía a su nuevo párroco, el padre **Alejandro Vial**. El desafío era grande, más cuando en medio del estallido social, y posterior estado de excepción al decretarse la pandemia, tuvo que interrumpir su servicio, cerrando la parroquia para resguardar la salud de los fieles.

El padre Vial no tuvo la oportunidad de conocer a su comunidad, por lo que a través de las redes sociales comenzó una búsqueda que lo llevó a descubrir el grupo de Facebook que coordina la Junta de Vecinos A34 “Unidos Avanzamos”. Ahí dio con **Sandra Aguilera** y su hija, **Camila Ibarra** (dos, de las cinco personas que componen el comité), a quienes propuso trabajar codo a codo para apoyar a los vecinos. “Me empezó a llegar ayuda de familiares y conocidos que me llamaban para mandarme cajas de alimentos. Yo empecé a derivar las donaciones a ellas y así fue dándose una relación de mucha confianza”, relata el padre.

La Junta de Vecinos A34 (que abarca las villas Nogalada, Blancas Cumbres, Pensamiento, Mirador I, II y III y San Gerónimo II) se caracteriza por ser muy organizada, permitiendo que el trabajo que realizan en alianza con la parroquia, sea eficiente. Al tener un catastro de los vecinos, entregan las donaciones de alimentos, frutas, verduras, pan, artículos de aseo y subsidios para la compra de gas y parafina (ambos recursos de alta demanda), de forma equitativa, priorizando siempre los casos

Parroquias del sector sur se unen a juntas de vecinos y ONG para fortalecer la ayuda solidaria



GENTILEZA JUNTA DE VECINOS A34

de mayor vulnerabilidad. Además, extienden su brazo solidario, apadrinando a cerca de dos mil pobladores de la Villa Necedal III.

El desafío que asumen no es fácil. Con el aislamiento social provocado por la pandemia, han detectado casos de hacinamiento, abandono, cesantía y extrema pobreza. Adultos mayores postrados, que no cuentan con artículos de aseo básicos y utilizan bolsas para suplir la falta de pañales. Casos como el de una madre soltera, que fue desalojada de su vivienda y se vio obligada a construir un refugio con material ligero para proteger a sus hijos, el creciente número de personas que han debido enfrentar un abrupto cambio en situación económica y ahora cesantes, se avergüenza de pedir ayuda. También casos de adultos mayores que no tienen un trabajo formal y tampoco califican, por edad, para recibir el ingreso ético y viven con el dinero justo para pagar sus cuentas de luz, agua y gas; o los centenares de casos de familias, de hasta once personas, que habitan viviendas de 35 a 40 metros cuadrados que se inundan con las lluvias. Esto sumado al avance del Covid y a las víctimas que ha cobrado, que son homenajeadas con flores y globos blancos, que se ven en las casas pasaje por medio, como una muestra de cariño a los que ya no están.

En esos momentos las palabras de aliento del padre Vial les hacen sentido. Tienen que seguir ayudando, teniendo la claridad que no todo está en sus manos. El mensaje de esperanza del párroco ha trascendido en todos quienes lo han conocido en estos pocos meses de asumir su rol. Los pobladores, además de reconocer la buena experiencia que han tenido trabajando en conjunto, han mostrado su intención de volver a participar activamente de

la comunidad parroquial, sentir que manifiesta Sandra. “Nunca habíamos tenido un padre como él. Cercano, muy humano, empático con el dolor y que entiende que las necesidades son ahora. Cuando termine esto, vamos a llenar la Iglesia (ríe)”.

EL COMPROMISO DIARIO DE ERRADICAR EL HAMBRE

En otro sector de la capital, en la comuna de La Pintana, el panorama es similar. La pandemia ha cobrado víctimas fatales y también ha golpeado la estabilidad económica de los vecinos, y más fuertemente aún, a quienes tienen poco o nada. Se agudizaron los problemas de cesantía, se incrementó el nivel de hacinamiento y el hambre es un problema transversal. Una realidad que conocen los voluntarios del comedor San Esteban Mártir, quienes tres veces a la semana cocinan cerca de 220 raciones que entregan a personas en situación de calle, adultos mayores y a familias desempleadas.

También apoya con insumos a seis ollas comunes que han ayudado a satisfacer la demanda de raciones, sobre todo de los vecinos que viven lejos y no pueden desplazarse a retirar un plato de comida tres veces por semana. “Hay que ver la realidad de lo que está pasando. El Señor nos ha dado muchas bendiciones a nuestro comedor y nosotros tenemos que seguir ayudando a las personas que venían y ahora le quedan más cerca las ollas comunes”, reconoce **Graciela Pérez**, voluntaria del comedor.

Para llegar a más a personas, hoy suman el apoyo del municipio de La Pintana, que les aporta donaciones como raciones prepara-

das por la fundación de gastronomía social “Comida para todos”, en la compra de artículos de limpieza, protección personal y alcohol gel, entrega de balones de gas donados por las Facultades de Veterinaria y Forestal de la Universidad de Chile o con la compra de mercadería, gestionada con recursos del propio municipio. La alcaldesa, Claudia Pizarro (DC), reconoce el apoyo que ha significado el funcionamiento de las 105 ollas comunes, que actualmente alimentan a cerca de 15 mil personas, y manifiesta que desde el municipio se están gestionando los permisos y haciendo todos los esfuerzos para que puedan continuar con sus labores. “Estamos viviendo una realidad, en que nos podemos quedar en el ver y el juzgar, sino que tenemos que actuar”.

Además, a través de su Pastoral Juvenil entregan ayuda a los “sin techo”, personas asentadas en terrenos cercanos a la calle Observatorio, en La Pintana a quienes visitan dos veces por semana. A ellos les entregan ropa, frazadas y cajas de alimentos con productos nutritivos y de fácil preparación, priorizando, por ejemplo, la entrega de productos lácteos, legumbres y huevos cuando hay niños y embarazadas, ya que no cuentan con una cocina, mucho menos gas. Para ayudarlos a protegerse de las lluvias, también les entregan nylon, material que les permite cubrir de alguna manera los techos de sus precarias “rucas”, que generalmente albergan a familias de ocho a diez integrantes. Una realidad que impactó a la monitora Victoria Muñoz. “Cuando vinimos por primera vez nos dimos cuenta de una realidad que no se ve y que es bastante cruda”.

UNA NECESIDAD PRIMORDIAL

Son muchos los insumos que se necesitan para apoyar estas iniciativas, afortunadamente gracias a campañas como Contigo Hermano, las parroquias reciben un aporte frecuente de alimentos, o también con las donaciones ONG y personas de buena voluntad. Los implementos de seguridad e higiene también llegan, por ejemplo, desde los municipios, pero hay una necesidad fundamental, que no estaba cubierta del todo y que impacta en el presupuesto de las parroquias y es la compra del gas.

Dos a tres veces por semana se encienden los fuegos en comedores y ollas comunes y el gas se hace escaso. Consciente de esta necesidad, el Arzobispado de Santiago entregará tres mil cargas de gas de 15 kilos, aporte que significa un ahorro de hasta 15 mil pesos que podrán ser redistribuidos por seis zonas territoriales, a través de las parroquias, y que tiene como finalidad apoyar los comedores abiertos u ollas comunes de la Iglesia o de organizaciones civiles no confesionales.

Esta iniciativa, que será implementada de forma progresiva, fue muy bien acogida por los voluntarios y también por los párrocos, como es el caso del padre **Nicanor Azúa** de la parroquia Nuestra Señora de la Preciosa Sangre. “El gas es esencial y además es caro, por lo que poder contar con este beneficio es una bendición de Dios”. En su parroquia también organiza una “olla solidaria”, donde entregan almuerzos, todos los sábados, a más de cien personas.

Para más información ingresa a: www.iglesiadesantiago.cl

Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CL